

Reinventarse o morir

La sobreoferta de hoteles golpea al sector | Valencia debe buscar fórmulas para atraer al turista vacacional y de negocios

J. Pérez Ortiz | B. Sánchez Valencia

El cierre del hotel Hilton el pasado mes de julio cayó como una bomba en el sector. Ubicado en uno de los barrios en expansión de Valencia, enfrente del Palacio de Congresos, el Hilton abrió al calor de la Copa del América 2007. En las mismas fechas cerró el Parque Central, de cuatro estrellas, junto a la pantera rosa.

El cierre de ambos establecimientos (uno de ellos, el Parque Central, ha reabierto) reavivó una cuestión: ¿Tiene Valencia un exceso de plazas hoteleras? Los expertos están divididos. Para la directora comercial del Balneario Las Arenas, Sonia Úbeda, no. Cuantas más habitaciones, considera, mayor gancho tiene la ciudad.

El secretario general de la Unión Hotelera de Valencia, Luis Miguel Martí, aseguró ayer que la estrategia a llevar a cabo consistiría en "incrementar la promoción y la comercialización".

El colectivo ya pidió el pasado verano la creación de un consorcio turístico para propiciar el trabajo conjunto entre empresas del sector y las administraciones. También abogó por la creación de una marca propia que ayudaría a relanzar el sector.

Para absorber la sobreoferta que ahora mismo existe, Valencia debería "reinventarse" para volver a atraer al turista, como ha expresado José Luis Zoreda, vicepresidente de Exceltur, lobby que aglutina a las principales empresas turísticas de España.

En el espejo, Barcelona. Tras las Olimpiadas de 1992 cayó la demanda. Con el tiempo, se recuperó e incluso aumentó el número de plazas.

EL APUNTE

El Hilton y el Parque Central toman aire

Los antiguos empleados del Hilton están a la espera de que la cadena Barceló asuma la gestión del hotel, algo que ocurrirá si el fondo de inversión Continental Property Investments compra el inmueble. Para Barceló, el hotel es un "magnífico producto" y es un inmueble nuevo, por lo que no sería necesaria una gran inversión. Por otro lado, el Hesperia Parque Central ha reabierto de la mano de una empresa andaluza.

DE LA CAÍDA DE CONGRESOS A UN AEROPUERTO DE SEGUNDA FILA

El cierre de hoteles no tiene un efecto beneficioso sobre el resto de establecimientos de la ciudad. "Siempre es una mala noticia que cierre un hotel", afirma Sonia Úbeda, directora comercial del Balneario Las Arenas. En el Sorolla Palace, ubicado junto al Hilton, abundan en esta idea: "Si no hay suficientes plazas hoteleras, hay organizadores de congresos que descartan Valencia", asegura la directora comercial, Nerea Cameros, quien apunta también en otra dirección: el aeropuerto. "Valencia debería tener más conexiones directas" para reforzar su atractivo.

Para Úbeda, en Valencia "hacen falta más plazas hoteleras" para que la actividad empresarial no se resienta. La portavoz del Balneario lo tiene claro: "No existe una sobreoferta de habitaciones".

Entretanto, Cameros revela que las expectativas son imprevisibles. "Todo es de hoy para mañana. Las reservas no se hacen con excesiva antelación", como ocurría hace unos años, cuando la America's Cup: "Aquello fue un sueño", afirma Sonia Úbeda. "Ahora ha bajado la ocupación y los precios".